



SPORT.  
ZOOTECNIA.  
AGRICULTURA.  
HISTORIA NATURAL.

CAZA.  
PESCA.  
HIGIENE.  
EQUITACION.

LITERATURA.  
ECONOMÍA DOMÉSTICA.  
REVISTAS DE SALONES.  
REVISTAS DE ESPECTÁCULOS.

**PRECIOS DE SUSCRIPCION:**—En España y Ultramar, 3 pesetas trimestre.—Extranjero 8 pesetas semestre.—A los suscriptores de fuera de Barcelona se les admitirá en pago sellos de correo ó libranzas del giro mútuo.—*Dejarán de servirse las suscripciones cuyo importe no se satisfaga por adelantado.*—Para las suscripciones y anuncios, dirigirse á la Administracion, **calle de Mendizábal, núm. 20, piso 2.º, Barcelona**—Horas de oficina, todos los dias laborables de 1 á 3.—Representante en Madrid: D. Ramon Pol, calle de Silva, 41, 1.º—Recibe de 9 á 11.

## ADVERTENCIA.

Los Sres. suscritores que no hayan recibido el primer número de la REVISTA correspondiente al presente año, pueden reclamarlo directamente á la Administracion ó bien por conducto del reparador, para enseguida subsanar la falta involuntaria en que hayamos podido incurrir al verificar el reparto del espresado número.

## A LOS SUSCRITORES DE LA «REVISTA» EN EL AÑO 1879.

La interrupcion que sufrió la publicacion de este periódico en el último trimestre, exige que se indemnice competentemente á los señores abonados que tienen cubierta la suscripcion hasta fin del año anterior. A este objeto, recibirán todos ellos oportunamente el índice y la portada correspondientes al tomo 2.º de la REVISTA, y la obra, una vez terminada su publicacion, de *El conejo, la liebre y el lepórido*, de la cual se han repartido ya las tres primeras entregas.

Con esto quedaria debidamente compensada la falta de los números que han experimentado los señores suscritores, corrientes de pago, durante el expresado período trimestral; pero ganosa la Direccion de la REVISTA de corresponder al favor que han venido dispensándola, ha determinado repartirles, además, por vía de regalo, un ejemplar del opúsculo que con el título de *Hidrofobia* ha obtenido, por su índole, una especial aceptacion.

## EL CASTILLO DE DAVE.

Residencia de verano del Excmo. Sr. Duque de Fernan-Nuñez.

Se necesitaría mayor espacio que el que alcanza este periódico, para describir el misterioso castillo, (traducimos liberalmente la palabra «chateau» que no tiene en el caso presente equivalencia en español), que en Bélgica posee uno de los mas opulentos magnates españoles, el Excmo. señor duque de Fernan-Nuñez.

Mas ya que el grabado que hoy ofrecemos á nuestros favorecedores representa la finca mencionada, es del caso dar, como vamos á hacerlo, una breve y compendiada idea de la misma.

Dave se halla en un extremo de Bélgica inmediato á la frontera francesa y en las orillas del Mosa.

No muy lejos del castillo tienen uno, precioso y magnífico, llamado de Beauraing, los duques de Osuna y un poco antes, próximo á Namur, el que se encuentra es propiedad de su abuelo el duque de Montellano.

En la última revuelta antes de Dava empieza la posesion en una pared cerca de un espeso bosque, con una mesera que forma un pequeño monte llamado «Bois de tronvoy,» otro monte «Le Duvat» se encuentra siguiendo la misma ladera, teniendo á su arranque una cantera que es propiedad de la casa. Con los escombros de un castillo que se construyó en aquel sitio hace ya cinco siglos, se han formado unas ruinas admirables por el partido que se ha sabido sacar de ellas dándoles las apariencias de una verdadera antigüedad. Desde el promontorio de las ruinas se disfruta de un panorama sorprendente, constituyendo un paseo encantador el camino que conduce á él y va serpenteando la ladera entre copudos árboles y espesos matorrales, no faltando un puentecito rústico y un número considerable de bancos, pues no faltan en cada una de las infinitas revueltas que forma la cuesta.

Al pié mismo hay la estacion del ferro-carril y el espacio que separa esta de la puerta que da entrada al jardin, cosa de media hora de estension, está ocupado por una fértil huerta á la que no faltan los mas apreciados frutales, surtien-

do á la casa de toda clase de verduras y las mas raras frutas, debiéndose al prolijo esmero con que se cuida el prolongar las estaciones de tal manera que las fresas, en particular, duran hasta el invierno.

Linda con el huerto un parque que tiene en su centro un bonito pabellon ó sea una casa toda de piedra de sillería en la que se halla aposentado el ex-ministro Mr. Wancige, antiguo administrador de la posesion.

Junto á la verja de entrada se halla la habitacion del conserje, toda de fábrica de ladrillo y cubierta de verde yedra desde los primeros sillares hasta el alero del tejado, del mismo modo que lo está igualmente toda la pared de cerca, línea de separacion entre el jardin y el pueblo.

El parque de caza tiene 214 hectáreas y está cercado con una valla de unos doce palmos de altura, hecha con postes de haya, juntos los unos á los otros y descansando sobre un zócalo de mampostería que sale algo de flor de tierra. La caza es uno de los primeros atractivos que ofrece Dave; se caza de todos modos y hay liebres y conejos en abundancia, no faltando jabalíes, zorras y faisanes.

El jardin, mas propiamente el parque, está trazado á la inglesa. Poco mas allá de la verja de entrada empieza una línea de gigantescos álamos blancos y llegando hasta muy cerca de la casa, en el punto, en donde por una escalinata de piedra se baja á un embarcadero cubierto que tiene amarrada una bonita falúa con sus asientos almohadillados que mide 29 piés de eslora, en la que caben con toda comodidad mas de una docena de personas.

Los paseos por el rio son una distraccion apetecida por los que residen en Dave, así como por los aficionados á la pesca; es escogido preferentemente el pretil con su barandilla de hierro que hay formado encima del embarcadero.

Aprovechando las desigualdades del terreno, en vez de aquella simetría monótona acostumbrada, las praderas á las que limitan los anchos caminos que sirven todos para coches, presentan golpes de vista preciosos y pintorescos contrastando con los canastillos de flores ribeteados de hierro colado que forman artísticos y caprichosos dibujos de múltiples y variados colores. Todas las flores y plantas conocidas allí se encuentran alternando con grande arboleda de añosos y soberbios ejemplares.

Frente por frente del castillo hay una porcion de edificios, la cuadra, cochera y guardarnés, el gallinero y la perera. Este grupo, que tiene adosado un invernadero, está materialmente oculto entre flores y follaje, y cubriendo lo que resta un tupido tapiz de enredaderas.

Al lado de la habitacion del administrador, casa de moderna construccion y de fábrica de ladrillo y piedra, se hallan los almacenes, leñeros y carboneros y otras cuadras, el lavadero, la casa del jardinero y á un costado un precioso chalet suizo que tiene dos habitaciones bajas y otras dos de principales, amuebladas con esplendidez y comodidad, destinadas á los huéspedes que no tienen cabida en el castillo, lo que sucede cada año, pues la amabilidad de los señores duques no tiene límites y son numerosos los amigos que anualmente se aprovechan de la galantería. El castillo, (ya se harán mejor cargo por el grabado nuestros lectores), ofrece un agradable y risueño aspecto que predispone á traspasar sus dinteles. Su construccion es de ladrillo y piedra de un gris azulado, tiene el tejado de pizarra, hermosas torrecillas y la platabanda de flores que aparece á su alrededor ha reemplazado en parte al foso que hasta hace algunos años circunvalaba al edificio, perdiendo desde aquel entonces por completo el carácter de mansion feudal que tenia y que conservaba algo antes de su desaparicion de aquel testimonio mudo de los pasados tiempos.

Está dividida interiormente la casa en los sótanos que contienen la cocina y reposteria y todas sus numerosas dependencias, los dos comedores las servidumbres de mayor y menor categoría, y el calorífero.

Se compone la planta baja de un largo vestíbulo adornado

con una coleccion de cabezas de corso; gran salon rectangular con puertas al jardin en el centro y comunicacion á la izquierda con la sala de billar por el que se pasa al comedor, y á la derecha con el despacho y cuarto de vestir del Duque. De este despacho se pasa á la biblioteca y de este á la secretaría del Duque.

Detrás de la sala de billar hay la capilla que tiene un precioso altar de mármol blanco de Carrara.

En la planta principal del edificio están las habitaciones de dormir de los Duques, el cuarto de vestir y el de labor de la Duquesa, el cuarto de estudio de sus hijos y las habitaciones, todas independientes, para los huéspedes.

En el segundo piso, la habitacion de la señorita de la casa y de su aya y de sus hermanos y las de las doncellas tanto de la casa como de las señoras que en ella se hospedan. Hay además en esta parte del edificio, el baño, el cuarto de planchar, el de las maletas y otras dependencias.

No acabaríamos nunca si tuviéramos que escribir con toda minuciosidad tan régia mansion. Unicamente antes de poner punto final, y sin que esto sea necesario para poner de relieve la exquisita amabilidad del señor Duque, su estrechada franqueza, y el cariñoso agasajo que prodiga á todos los que tienen la fortuna de contarse en el número de sus huéspedes, reproduciremos lo que escribió de puño propio en el primer tomo de la *Historia del Consulado del Imperio*, su autor, el gran repúblico francés:

«Recuerdo de su agradable permanencia al lado de su familia noble y amable, que no la quisiera abandonar nunca más, cuando se ha logrado la felicidad de pasar un momento á su lado. Castillo de Dave Julio 1868.—«A. Thiers.»

A. Y A.

## EL CABALLO ARABE PURA SANGRE.

### Carta del Emir Abd-el-Kader al general Daumas. (1)

«La acogida que han merecido los estudios que he publicado sobre los caballos del Sahara, me ha inducido á proseguir el mismo asunto, para dar á conocer en Francia de qué modo los árabes conciben y juzgan todavía ciertas cuestiones. He creído que lo mejor que podia hacer, era dirigirme de nuevo al emir ABD-EL-KADER, cuyos juicios sabe todo el mundo la autoridad que gozan en el país musulman. ¿No era útil someter luego las apreciaciones de este hombre eminente al juicio de las ideas europeas? La carta que sigue me ha parecido, pues, de una naturaleza tal, que no puede menos de interesar á todos los que en diferentes títulos se ocupan en la ciencia hípica: hé aquí por qué la entrego á la publicidad.

EL GENERAL DAUMAS.»

Loor á Dios el único.

Solo su reino es eterno.

*A nuestro amigo el señor general Daumas, á quien Dios cubra con su proteccion. Así sea (amine).*

Hé aquí mi pronta contestacion á las preguntas que habeis vuelto á dirigirme acerca de los caballos árabes. En mi concepto, es la expresion de la exacta verdad.

Sabed, pues, que Dios crió los primeros caballos en el país de los árabes, comprendido entre el Mediterráneo, el Mar de Aden, el Mar Pérsico, el Mar Rojo y el Eufrates. Por esta razon esos animales se llaman *Irab*, pura sangre. Entonces eran salvajes y difícil de acercárseles; todos huian del hombre, pero Ismael, hijo de Abraham, (Brahim), fué el primero que, cerca de dos mil años despues de Adan, tuvo el valor demontarlos y el talento de domarlos. De lo que precede resulta, pues, que todos los caballos que en la actualidad se

(1) Bulletin mensuel de la Société zoologique d'acclimatation de Paris.

hallan diseminados por la tierra entera son originarios de la Arabia.

Entre todos los animales, los caballos árabes son los de mejor temperamento y los que por su carácter y sus bellas cualidades se aproximan mas á la naturaleza humana: como el hombre, conocen el honor y la arrogancia. Un caballo de pura raza, (horr), no comerá las sobras de otro caballo.

En otros tiempos no existían los caballos conocidos entre nosotros con los nombres de *beradine*, animal de cuerpo pesado y de movimientos lentos, y *Kedchane*, bestias de carga y tiro; son productos de las combinaciones artificiales inventadas por los hombres. La primera degeneración de la pura raza, se debe al descuido y á los malos procedimientos de educación de un rey persa, los cuales trajeron los beradines y los hadjines, especies caracterizadas por su fea cabeza, por sus extremidades comunes y gruesas, así como por las formas poco graciosas en su conjunto. La posteridad de esos primeros bastardos produjo los kedchanes que tienen las narices estrechas, los riñones largos y las crines cortas. Eso no hay que extrañarlo: el oro para ser oro puro rechaza toda aleación.

Alejandro Magno fué el primero que apareó asnos con yeguas y nacieron mulas. Posteriormente, del cruzamiento de los caballos con las burras, obtuvo una mula de una especie mas pequeña, con la nariz aplastada y la cabeza corta. Y esto se comprende teniendo la burra el vientre y el bacinete mas estrechos que la yegua.

Si ciertos caballos, aunque descendientes de pura raza, han degenerado en calidad y en fisonomía, debe atribuirse á causas ó accidentes fortuitos, remontándose á la rama paterna ó materna. Reproduciéndose despues estas mismas influencias, la constitución de los animales se ha resentido de ellas; y con el trascurso de los siglos se han constituido otras especies mas ó menos envilecidas.

¿No vemos acaso los mismos efectos en los hombres?

Un habitante de los climas templados, de costumbres dulces y civilizadas, de cuerpo sano y color blanco, se traslada al Sudan y se casa con una negra. Sus descendientes se transforman de generación en generación; pierden progresivamente tipo, color, y en una palabra, todas las cualidades físicas y morales de su primer padre; la piel será negra y los cabellos crespos; tendrán el carácter fogoso y salvaje; su inteligencia será mas limitada, sus costumbres ligeras; y en fin, como los negros, no tardarán en distinguirse por una disipación extremada y por un excesivo amor al baile.

Claramente se ve que existen, pues, dos categorías de caballos bien distintas:

1.º Una categoría de caballos árabes de pura sangre que han conservado todo su valor intacto, porque la naturaleza no se ha modificado en ellos por ninguna causa dañosa.

2.º Una categoría que ya no es la pura raza por haber sufrido profundas alteraciones, tanto en lo moral como en lo físico.

Si, para darnos á entender mejor, se quisiera recurrir á una comparación, podría decirse que los caballos de raza enteramente noble, son á los beradine y los kedchane como la gacela es á la cabra. Los músculos y los huesos de los beradine y los kedchane, en apariencia son mas gruesos que los de los irab de pura sangre; pero en realidad pesan menos, no son tan fuertes y resisten menos. Entre nosotros está admitido que el caballo noble sobrepuja en movimientos y vigor á todos los demás animales, incluso los que sirven de bestias de carga. Es á la vez el mas manso, el mas ligero y el mas fuerte de la creación. Además puede considerársele como el mas fácil de alimentar y de apagarle la sed en los días de mucho polvo ó durante esas carreras de grande aliento que hacemos por el desierto.

Las principales causas que traen alteraciones á las razas son las cuatro siguientes: el clima, el alimento, la bebida y el trabajo. Vamos á hablar de ellas.

## 1.ª—EL CLIMA.

En los países excesivamente cálidos, como la Nigricia y las comarcas que la rodean, los caballos son de constitución débil; sus miembros son desproporcionados y podría decirse que su pelo ha sido abrasado por el fuego. Les falta inteligencia y son de carácter repropio.

En las comarcas frias ó muy húmedas, generalmente los caballos son de mucha alzada, pesados y apáticos, sus proporciones se hallan muy distantes de ser regulares y agradables; generalmente tienen las formas macizas, el pelo largo y los huesos gruesos y sin resistencia; mientras los caballos de los países templados son de mediana alzada, ni demasiado grandes ni demasiado pequeños, de un carácter igualmente equilibrado, de bello exterior, muy ágiles, con el pelo lustroso y corto.

¿Quién podría negar, pues, la influencia del clima? Hasta se hace sentir en los caballos de un mismo país, segun sean las diferentes regiones que habite. Así, para no hablar mas que de la península arábica, los caballos del Hedjaz (Arabia Petrea), tienen hermosos ojos negros, orejas largas, el pecho profundo, la boca y los labios delicados, los corvejones finos y los cascos duros.

Los del Nedjed (Alta Arabia) tienen el cuello mas largo que ningun otro caballo árabe; en ellos la cabeza es corta, sus carrillos están desprovistas de carne, la grupa es ancha, las piernas secas, las articulaciones bien soldadas y los muslos fuertes.

Los caballos del Yemen tienen el cuerpo redondeado, la piel dura, la grupa algo estrecha, los muslos, sin empuje, fornidos de músculos, los tendones separados y bien destacados de los huesos; comparativamente con los otros caballos de Arabia, tienen el cuello corto; pero muy largo todavía si se comparan con los de otros países.

Los caballos syrios todos son de hermoso color, tienen los ojos grandes, y el pelo fino. Su cuerpo es agradable á la vista; pero carecen del fondo de resignación de los caballos de la Arabia propiamente dicha. Estos caballos tienen los cascos blandos.

Lo que siempre da una gran superioridad á los caballos de aquellos países es el aire, la luz y el sol, estos grandes vivificadores. Ciertamente no se les cria en las cuadras.

(Se continuará.)

## EL ESCONDRIJO

POR

D. TEODORO BARÓ.

### CAPITULO III.

Recuerdos.

Antes que el sol, levantóse Rosario, y acercándose á la ventana la abrió y estuvo un buen rato consultando las estrellas para saber que hora era.

—Las tres, se dijo, despues de haber mirado aquel reloj de la gente del campo.

Luego, sin mas dilación, fuése á la chimenea, tomó una pajueta, la encendió agitando la ceniza que cubria el rescoldo, y prendiendo fuego á ramas secas, principió á chisporrotear un agradable fuego. Puso inmediatamente el puchero lleno de agua y comenzó á cortar sopa. Cuando el agua hirvió metió el pan en el puchero y luego la salsa que habia obtenido poniendo á freír en la sarten cebolla y aceite. A la media hora retiraba el puchero para que se enfriase la sopa.

Apenas habia terminado cuando se oyó en la parte de afuera una voz que decia:

—¿Aun se duerme?

Al oírla la jóven corrió á la ventana.

—Buenos dias, Rosario.

—Dios te los dé buenos, Miguel, contestó. Ya ves como se madruga mucho en esta casa.

—¿Porque sabias que yo debia venir?

—Presumido; por costumbre.

—Baja á abrir.

No se hizo repetir la órden Rosario y al poco rato abrió la puerta y Miguel le dijo:

—¿Sabes que ayer estuve á ver al señor Cura?

—Me lo han dicho.

—¿Bartolomé?

—Sí.

—¡Charlatan! El domingo va la última amonestacion y la boda será el martes. ¡Que dichosos seremos! Hoy he de hablar á tu padre y he de lograr de él que el jueves se venga

contigo á Figueras para comprar las joyas. Quiero que lleves unos pendientes de oro con muchas piedras rojas y verdes. Tengo recogido todo el dinero. Al mismo tiempo he de comprarte otras cosas, porque mi novia ha de ir á la iglesia siendo la envidia de toda la gente del pueblo.

—¡Cómo ha pasado el tiempo! ¿Recuerdas, le preguntó Rosario, cuándo nos conocimos?

—Sí; y por cierto que principiamos por pegarnos. Entonces yo tenia unos diez años.

—Y yo nueve; pero á pesar de ser tan pequeñita, no me dejé dominar.

—No me lo recuerdes, pues tal vez me arrepentiria de la boda.

—A tiempo estás, le contestó Rosario riendo.

—¿Te gustaria?

—A mí no. ¿Y á tí?



Habia un grupo que hubiera llamado la atencion de un pintor.

—A mí tampoco.

—Estábamos en Massanet; allí nos habian llevado nuestras madres, no recuerdo con motivo de que fiesta, y se encontraron en la plaza del pueblo. Me acerqué á tí y te dije: «Mira que muñeca.»

—Y yo para demostrarte que tambien me habian comprado algo, te enseñé un caramelo que habia costado un cuarto á mi madre, y que estaba chupando como si fuese la cosa más rica del mundo; y tú me dijiste: «¿Me das?» y yo contesté que si me prestabas la muñeca te daria el caramelo para que con tus dientes rompieras un poquito.

—Y fui tan golosa que en cuanto lo tuve en la boca, me quedé con la mayor parte. Tú te enfadaste, quisiste que te lo devolviese, pero como estaba muy rico, en vez de chuparlo, lo masqué.

—Entonces yo te dí un cachete.

—Y á este respondí con otro. Los dos nos echamos á llorar, las madres intervinieron, se enteraron de lo que habia sido y dijeron: «Vaya, lo que es estos no se casan, pues hoy se ven por primera vez y empiezan pegándose.»

—Y como les hizo gracia nuestra riña, desde entonces cuando mi madre veia á la tuya le preguntaba: «¿Cómo está mi nuera?»

—Y la mia le contestaba: «¿Cómo está mi yerno?»

—A nuestras buenas madres no se les podia ocurrir que aquellas bromas se volviesen veras y que la prediccion que habian hecho de que no nos casaríamos, no debia cumplirse. Así pasó el tiempo y llegamos á los quince años; y entonces, añadió Miguel, sin saber por qué me venia con mu-

cha frecuencia á esta casa y procuraba estar á tu lado y á tí no te disgustaba. A los diez y seis años te dije un dia: «Rosario eres muy bonita;» y tú te ruborizaste y bajaste los ojos y echaste á correr; pero despues á fuerza de oír repetir lo mismo, añadiendo que te amaba, acabaste por contestarme que no te era indiferente. Desde aquel entonces he procurado ahorrar dinero para reunir algunos duros que me permitieran correr con los gastos de la boda. Tu padre ha consentido en ella, y el martes, á Dios gracias, veremos realizados nuestros mas ardientes deseos.

—¡Rosario! gritaron desde arriba. Supongo que hablas con alguien, y no es preciso hacer un grande esfuerzo para adivinar que es Miguel.

—Señor Ramon, muy buenos dias.

—¿Se sube? Almorzarás con nosotros.

—Si la sopa está hecha por Rosario, ha de saber á gloria.

—Siéntate, Miguel, que aquí está Bartolomé, impacientándose el tragon, como de costumbre, y sin poder apartar la mirada del puchero.

Rosario les sirvió; comieron todos con mucho apetito y levantándose luego el señor Ramon, tomó la escopeta y el zurrón y salió con Miguel.

Principiaba entonces á amanecer y caminaron los dos sin hablarse, porque tenian muchas cosas que decirse y no sabian como principiar. A medida que se iban internando en el bosque, las emociones que experimenta el cazador fueron dominándoles y se separaron sin haber entablado la conversacion, dirigiéndose el uno á la cima de la montaña mientras el otro pasaba por el margen de un barranco, á fin

de poder dirigir la puntería á las piezas de caza que bajarán escapando.

Miguel procuraba escudriñar la maleza con la mirada, volviendo la cabeza á uno y otro lado. Conocía el terreno palmo á palmo y sabía donde era fácil que saltase un conejo. El señor Ramon hacia otro tanto, teniendo la culata de

la escopeta cogida con la mano derecha y apoyado el cañon en el antebrazo izquierdo. Así anduvieron cosa de media hora sin ninguna novedad, con alguna falsa alarma, deteniéndose, concentrando con mayor viveza la mirada y continuando despues su camino.

En esto fué amaneciendo; el cielo se tiñó de un vivo color



EL CASTILLO DE DAVE.

rojo, encendiéronse las mas altas puntas de las montañas, y los rayos del sol, al deslizarse por entre el ramaje de las encinas, herian con toques preciosos la maleza.

Miguel se detuvo, encaró la escopeta, y el señor Ramon montó el gatillo y se puso en acecho; pero vió el padre de Rosario que Miguel retiraba la escopeta y le hacia señas con

la mano, indicando un punto que estaba encima del barranco á unos cincuenta metros de donde se hallaba Miguel. Fijó la atención el padre de Rosario y convenciése de que el espectáculo que atraia las miradas de Miguel era digno de ser visto, pues en un claro rodeado de maleza habia un grupo que hubiera llamado la atención de un pintor aficionado á los

estudios al natural, grupo formado por unos cuantos gazapos, el pelo sedoso, el vientre blanco, las orejas altas, el cuerpo en continuo movimiento, que retozaban por enmedio de la yerba, ligeros y lindos, sin tener idea del peligro y cuyo retozar presenciaba la madre, al mismo tiempo que sus orejas, que con frecuencia se inclinaban como si quisiese sorprender ruidos en el aire, y su mirada atenta indicaban que estaba convertida en centinela para dar la señal de alarma á sus pequeñuelos.

Tenia Miguel la pieza á tiro y no hubiera errado si hubiese hecho fuego; pero aquel cuadro del instinto maternal y al mismo tiempo los juguetones entretenimientos de los gazapos, llenos de gracia, pudieron más que las aficiones del cazador; y así él como el señor Ramon estuvieron contemplando el espectáculo procurando no hacer ruido por no interrumpirlo, hasta que la madre debió recoger algún rumor, ó vió á los cazadores, pues dió la señal de alarma y los gazapos metiéronse precipitadamente en la madriguera y detrás de ellos la madre.

—Has hecho bien en no tirar, Miguel, dijo el señor Ramon; y tu conducta me revela lo que ya sabia, que tienes buen corazón.

—Hubiera echado á perder una cria y, además, confieso que me han inspirado sentimientos de compasión los juegos de los pequeñuelos. Dejémoslos en paz y continuemos nuestro camino.

—Sentémonos y fumemos un cigarrillo, pues lo tenemos ya ganado; y mientras tanto, si te parece, hablaremos de nuestros asuntos.

—Como quiera; y me place que V. principie la conversacion, puesto que he de pedirle un favor. El jueves pienso ir á Figueras para comprar algunas joyas á Rosario.

—Ten en cuenta que no conviene hacer gastos desmedidos.

—Módicos serán, como míos.

—Más vale que los aderezos de boda sean modestos que no que falte luego el dinero. Yo siento que mi situación bastante apurada no me permita dar una dote á mi hija, con ser única heredera de una casa que á principios de este siglo se nombraba en la comarca por sus riquezas. Ahora nos encontramos reducidos á posición tan modesta, que del esplendor de mis antepasados solo conservo el *señor* con que la costumbre quiere que se me designe; pero en cambio me veo obligado á hacer las más rudas faenas, y sabe Dios que no me quejo. Bendito sea el trabajo mientras pueda proporcionarme, como me ha proporcionado, los medios de atender á la subsistencia de mi hija querida! Mi servicio está reducido á un mozo, pues todas las faenas de la casa quedan encomendadas á Rosario. En cuanto á bienes, la propiedad no puede ser más limitada y difícilmente me dá lo necesario para subsistir, aunque vivimos con suma economía. Además está gravada por una deuda. Los intereses de ésta, que pago religiosamente porque son debidos, consumen una tercera parte de la renta; y he de dar gracias al Señor porque el pagaré se renueva y no se me exige la devolución de la cantidad, pues en este caso Dios sabe lo que sería de mí.

—Señor Ramon, dijo Miguel, amo á Rosario y casi he de dar gracias á Dios porque les ha reducido á Vdes. á posición tan precaria, pues en otro caso, siendo una de las más ricas herederas del partido, difícilmente hubiera podido aspirar á su mano. Yo tampoco poseo grandes bienes y mi casa es de las más modestas; pero en cambio tengo mucha afición al trabajo y confío que nada ha de faltar á mi esposa.

—Así lo espero, Miguel, pero ¡quién sabe si podrá recobrar el esplendor perdido!

—Sea después de haber casado yo con Rosario, pues temería que las riquezas fuesen una barrera insuperable que de ella me separase.

—Nunca, replicó el señor Ramon. Tú eres muy bueno, y rico ó pobre, Rosario será tu esposa. Todo cuanto hasta

ahora he hecho para dar con las riquezas de mi padre, ha sido inútil.

—Quién sabe si existian, señor Ramon.

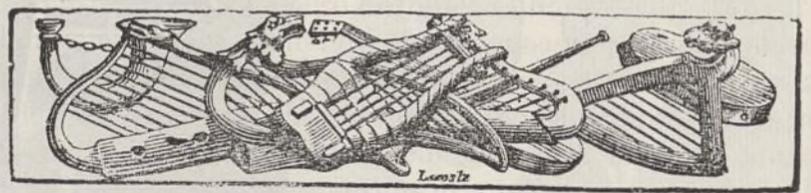
—No me cabe de ello ninguna duda. Recuerdo muy bien el esplendor de mi casa y sé que mi padre, que se sujetaba á una economía sin mezquindad, tenia mucho dinero. Várias veces habia visto á los colonos entregarle el importe de sus arrendamientos, y, además, en mi casa habia muchas alhajas de oro y plata pertenecientes á mis antepasados, guardadas con sumo cuidado.

Tenia próximamente doce años cuando estalló la guerra de la Independencia, y á esta edad ya se pueden recordar con exactitud los acontecimientos. Aquellos causaron tal impresión en mí, que no he de olvidar los sucesos que me dejaron huérfano y al mismo tiempo me redujeron á la pobreza. Recuerdo que una tarde, poco antes de anoecer, se vino á casa el que entonces era alcalde del pueblo de Cantallops, hombre muy bonachon, conocido de todos por su carácter pacífico, y sorprendíome verle entrar con los ojos despidiendo chispas y dominado por una agitación que no podia ni queria contener. Preguntóle mi padre que tenia y le contestó con un acento que me asustó que habia recibido noticias muy graves. Los mozos habian salido y solo mi padre y yo estábamos allí cuando entró en la casa. No fijaron la atención en mí, que permanencia sentado cerca de la ventana, y se pusieron á hablar.

La noticia que el señor alcalde le dió fué que los franceses que habian entrado en España en son de amistad, habian realizado una negra traición, apoderándose de algunas plazas fuertes y al mismo tiempo expulsando, segun dijo el señor alcalde, á nuestro rey y á toda su familia. A medida que mi padre escuchaba el relato, tambien se iban encendiendo sus ojos, sus dedos se crispaban y la agitación de sus nervios le tenia en continuo movimiento. Notó en aquel momento mi presencia y me dijo:

—Ramon, vete á jugar.

Comprendí lo que la orden significaba y salí con disgusto, pues hubiera deseado seguir la conversacion, comprendiendo instintivamente que iba á pasar algo grave. No podia apreciar lo que decian, pero la seriedad con que hablaban y su actitud indicaba que se trataba de uno de esos acontecimientos que dejan profunda huella; y si bien obedecí la orden de mi padre, como tenia por costumbre, en vez de jugar sentéme á la puerta y me quedé profundamente reflexivo, cosa impropia de mi edad.



## REVISTA DE ESPECTÁCULOS.

Mal se presenta este año el negocio; los teatros arrastran una existencia por demás penosa sin el menor síntoma de salir más ó menos pronto del estado de abatimiento en que se encuentran.

Y se vé; al público le ha dado por declararse en huelga y qué se le ha de hacer! Nada, paciencia y barajar. Hay quien ha propuesto para salir de este estado excepcional á imitación de lo que viene practicándose con más ó menos éxito en las huelgas industriales, el nombramiento de un jurado mixto compuesto de empresarios y de huelguistas. Podría probarse ya que esto no cuesta un céntimo, pero somos de parecer que no daría ningún resultado porque la cuestión estriba en la falta de *sin dineritis* que aflige á todos los barceloneses sin distinción de clases, partidos, ni sexos. Esta dichosa crisis se nos va á comer vivos, digo muertos,

pues que quien no come se muere y al paso que vamos sin comer nos morimos los mas antes que la crisis se nos coma.

De todo lo dicho se desprende que si no vá la gente a teatro es porque no puede, porque los tiempos están malos, porque todo vá por los suelos menos el pan que se sube á las nubes para que le perdamos de vista. Y lo logrará y ya lo ha logrado en parte, pues muchos son los que hace tiempo que no le divisan y los otros aguardando que les llegue el turno, tienen el alma en un tris y no están para tafe tanes.

Además, poca cosa se ha ofrecido de nuevo y sin valer mucho que digamos, como puede verse por la concisa reseña que á continuacion estampamos.

**PRINCIPAL.**—Se marchó Zamora y vino Arderius y su cohorte. «Los Madriles» no entusiasmaban á nadie, ménos los «Chorizos y Polacos» y el «Cuento de Hadas» no hizo gracia á los chiquillos ni á los adultos. Veremos si «Los sobrinos del capitán Grant» que se estrena hoy jueves, son dignos del renombre que tiene su tío. Algunas de las decoraciones han sido restauradas por nuestro celebrado pintor escenógrafo D. Francisco Soler y Roviroa; esto ya predispone algo en favor de los sobrinos del tío, que tan popular ha hecho Julio Verne.

**LICEO.**—La sociedad artística que funciona si no se repara utilidades, en cambio se da una vida de reposo y bienestar que no hay mas que decir.

**CIRCO.**—Cerrado á cal y canto para que no entren ni las moscas. Es una venganza digna y enérgica del que animado de los mejores deseos, lo tomó en arriendo.

**ROMEA.**—Siempre igual. Tiene los mismos actores de siempre, el mismo empresario, el mismo público y da las mismas producciones. La seccion catalana únicamente da alguna variedad. En este año se han estrenado ya cuatro ó cinco producciones. La última que se ha puesto en escena, como á compás de espera, interin se acaba de pintar el decorado para la tragedia «Joan Blancas», es una comedia en tres actos del señor Molas, titulada: «Ral per duro». La obra ha sido bien recibida y no se han escaseado los aplausos á su jóven autor, que ha sabido poner de relieve las malas artes de la repulsiva usura.

**ODEON.**—Sigue impávido su terrorífica senda dejando en pos de sí anchos regueros de sangre iluminados por el rojizo resplendor del incendio, todo á completa satisfaccion de sus asíduos favorecedores que pagan espléndidamente su gusto lo cual recibe á particular favor y obsequio el empresario.

**TEATRO ESPAÑOL.**—La buena compañía que trabaja en el y á la par en el de Gracia, y está dirigida por el aplaudido primer actor catalán D. Antonio Tutau, estrena el próximo domingo «El Registro de Policía» drama que será á no dudar para la empresa una mina como lo ha sido el «Cuchillo de Plata». En los dos teatros se ha representado con aplauso la comedia catalana «Lo barber del rentamans» que hacía muchos años que no se habia puesto en escena.

Los bailes de máscara que se han dado en el Liceo no vale la pena de mencionarlos, son á poca diferencia iguales á los celebrados en los últimos años.

Los antiguos bailes que tanto favor gozaron, han pasado ya á la historia y creemos que la junta de propietarios obrará cuerdamente, si celosa está del buen nombre del coliseo, en prescindir de los pocos maravedises que perciba por este concepto.

En cambio los que han dado en el ROMEA, las sociedades «Romea», «Latorre» y «Tertulia barcelonesa» han estado concurridísimos, animados y brillantes á cual mas.

Los del Circo se sostienen, no sin dificultades.

La festiva sociedad «Niu Guerrer» ha habierto en el local en que se halla instalada, Arenas de Escudillers. n.º 5, una Exposicion humorística que ha llamado la atencion del público. Está visible los lunes, miércoles y sábados de 8 á 10 de la noche. En estas dos horas no mas la visitan, cada vez que

se permite la entrada, unas mil y quinientas personas. La entrada es libre. Aconsejamos á nuestros lectores que no dejen pasar la oportunidad si quieren darse un buen rato. Está dispuesta con mucho arte y tal vez sea lo de mejor buena sombra que se ha exhibido en esta Ciudad.

En nuestro próximo número nos ocuparemos con detencion.

Barcelona 29 Enero de 1880.

ROSENDO ARÚS Y ARDERIUS.

## VARIEDADES.

**Durante el año 1879 se esportaron por el puerto de la Coruña y para Inglaterra, 13,541 cabezas de ganado vacuno.**

**La buena sociedad barcelonesa ha podido disfrutar de dos animados asaltos, durante la semana que va á espirar, en las suntuosas habitaciones del señor Juvé y de la señora Dorda de Marquilles.**

Los iniciadores de tan agradables sorpresas, fraguaron el complot é hicieron los preparativos necesarios para llevarlas á cabo en las casas, respectivamente, del nombrado señor Juvé y de don Ignacio Girona.

En ambas reuniones se reflejó la riqueza y esplendidez de las distinguidas personas, en cuyos salones tuvo lugar la fiesta, de la cual conservará la selecta concurrencia que asistió á ella los mas placenteros recuerdos.

**Los periódicos de San Luis (Estados-Unidos) dan cuenta de un terrible combate que ha tenido lugar en presencia de unos cuantos espectadores interesados en el éxito de la tal lucha, entre un Brenan y un sabueso de Siberia. La apuesta era de 200 dollars. El hombre quedó victorioso, despues de tres cuartos de hora de lucha; pero estaba medio muerto con la garganta, los hombros y los brazos horriblemente lacerados por los dientes del can. Este tenia arrancados los dientes y estaba tan mortalmente herido, que murió al cabo de una hora. La policía logró detener al dueño del perro y á algunos de los interesados en la lucha. En cuanto á Brenan, es poco probable, segun los médicos, que pueda escaparse de una horrible muerte, pues se habian declarado ya varios síntomas de hidrofobia.**

Un hecho de igual género habia ya tenido efecto hace dos años en Pensilvania, y tambien entonces el perro, muerto por el hombre, se vengó trasmitiendo la rabia á su adversario.

**Un amigo y suscriptor nos pregunta en qué puede consistir que la leche de vaca de que hace uso con frecuencia, además de su sabor ingrato, le obra como purgante la mayor parte de los días.**

Por toda contestacion nos limitaremos á decir al interpellante, poder asegurarle que en algunas vaquerías de esta ciudad donde se confecciona la nata en grande escala, la crecida porcion de suero (chirigot) resultante de dicha operacion se mezcla con la leche en igual ó mayor cantidad que esta, dando los hábiles traficantes á aquella sustancia, por medio de un sencillo procedimiento, la necesaria consistencia para que nadie con el pesa-leches (único instrumento de que se sirven los encargados de inspeccionarlas) puede descubrir el fraude. Constanos, tambien, que para evitar la coagulacion echan mano aquellos de una de sal de potasa ó de sosa, medios todos los mas á propósito para originar los trastornos de que se lamenta nuestro estimado suscriptor.

Respecto al sabor repugnante del artículo en cuestion, bastará decirle que en Barcelona, los residuos y desperdicios de las plazas-mercados constituyen el principal alimento del ganado vacuno que, nutrido con semejantes basuras, solo puede dar leche de malas condiciones y contraer enfermedades que pueden hacerla todavía de peor naturaleza.

Ya que de leche y vaquerías se trata, y aunque en esta

